

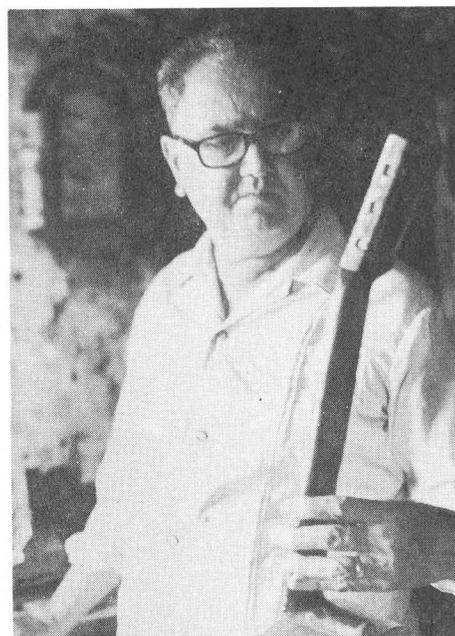
Maestro PEPE ALEMAN, constructor de TIMPLES

En la villa de Santa Brígida, en la trasera de la iglesia, mirando a la vega de San Mateo, tiene su taller maestro Pepe Alemán, constructor de timple. Es el único artesano que se dedica por entero a esta labor en la isla de Gran Canaria. Y fabrica también otros instrumentos musicales: guitarras, laúdes,

trumentos, a pegar puentes. Los instrumentos que llevaban a arreglar a la carpintería me los pasaban a mí para que los reparara.

-¿Cómo aprendió a construir timple? ¿Quién le enseñó?

-Aquí no me enseñó nadie. Yo trabajaba como carpintero cuando me llamaron al cuartel.



Don José Alemán en su taller de Santa Brígida, Gran Canaria.

bandurrias. Lleva treinta años desempeñando este trabajo, que inició en la calle de los Moriscos, en Las Palmas, y ha proseguido luego en este hermoso pueblo del centro de Gran Canaria. Allí hemos conversado con este artesano del timple canario.

-Desde chico era yo aficionado a estas cosas. Nací en Arucas y todavía pequeño empecé a trabajar en una carpintería que era de una familia portuguesa. Ellos tenían títeres con los que hacían representaciones por los pueblos y los domingos y, también, todos tocaban instrumentos musicales. Pero no los construían. Allí me aficioné a reparar ins-

Entré en el cuartel a los quince años, por un error del Juzgado, pues me confundieron con un hermano mío de más edad que también se llamó José y que había muerto. Serví en la quinta del año 35 que era la quinta de mi hermano. Cuando empezó el Movimiento llevaba una semana de licenciado y de nuevo me movilizaron y me mandaron a la Península. Estuve en Salamanca y el 15 de agosto de 1939 me licenciaron en Madrid. Había hecho amistad con unos buenos amigos catalanes, que me invitaron a ir a Barcelona. Uno de ellos tenía allí una gran industria de fabricación de instrumentos musicales, en San Gervasio.

Más de treinta años dedicado a este trabajo artesanal

Y allí trabajé, adquirí conocimientos y me perfeccioné. En 1947 regresé a Gran Canaria. Me establecí en la calle de los Moriscos, número 2, en Las Palmas. Y desde esa fecha me dediqué a construir instrumentos musicales, todos los de cuerda, excepto el violín. Más tarde, en 1953, me vine a Santa Brígida.

-¿Quién hacía timple en la isla por entonces?

-No había nadie que los hiciera.

-Pero sí en Lanzarote.

-Sí, Simón Morales los construía en aquella época. También en Fuerteventura los hacía un tal Cachazo, pero eran muy malos. Los timple que había aquí eran todos de Lanzarote. Yo empecé a construir timple con mis ideas, nunca hice copia de nada. Los vendía al comercio, concretamente a la ferretería "Las Columnas", en la calle Triana, de Las Palmas. Luego a don Alberto Trujillo, que puso una exclusiva en la calle Juan Rejón. También los puse en exposición en el Pueblo Canario. Ya estando en Santa Brígida, un año se hicieron en este taller

3. 100 timplas para el Pueblo Canario. Tenía aquí a siete ayudantes trabajando conmigo.

-¿Ha seguido alguno de ellos este camino?

-Algunos se dedicaron, pero sin continuidad. Unos trabajan en carpintería, otros han muerto. Alguno construye timplas a ratos.

-¿Cuántos timplas ha construido usted?

-No sé, no puedo decirle con exactitud. Quizás entre cuatro mil y cinco mil.

-¿Cómo se construye un timpla?

-Pues mire, se somete a una horma, como un zapato, y de allí salen aro y forma.

-¿Qué maderas utiliza?

-Para la caja, palosanto y nogal. El palosanto lo importa España de Alemania y nosotros lo traemos de la Península. También se emplean maderas del país: naranjo agrio, nogal, til y moral. Para el brazo, el cedro de Cuba. Y para la parte delantera, el abeto de Ucrania, el ébano de Brasil o de Africa y otras maderas endurecidas.

-¿Qué medidas tienen sus timplas?

-El largo total, 55 centímetros; la extensión cromática, 34 centímetros. Y la caja, 14-



Guitarras, timplas, bandurrias en el taller de su constructor: don José Alemán.

La fabricación de instrumentos musicales tiene sus secretos: hay que hacerlos para sentirlos

centímetros la parte más ancha y 11 la menos ancha.

-¿Cuánto tiempo se invierte en construir un timpla?

-Ocho días, porque hay que dar tiempo para el pegamento de las maderas. Si se pudiera hacer seguido, 48 horas. En ocho días se pueden hacer seis timplas.

-¿Y qué precio tienen sus timplas?

-Mil quinientas o dos mil pesetas, según las maderas y la terminación.

-Dígame, maestro Pepe ¿donde está el secreto de la buena confección de un timpla?

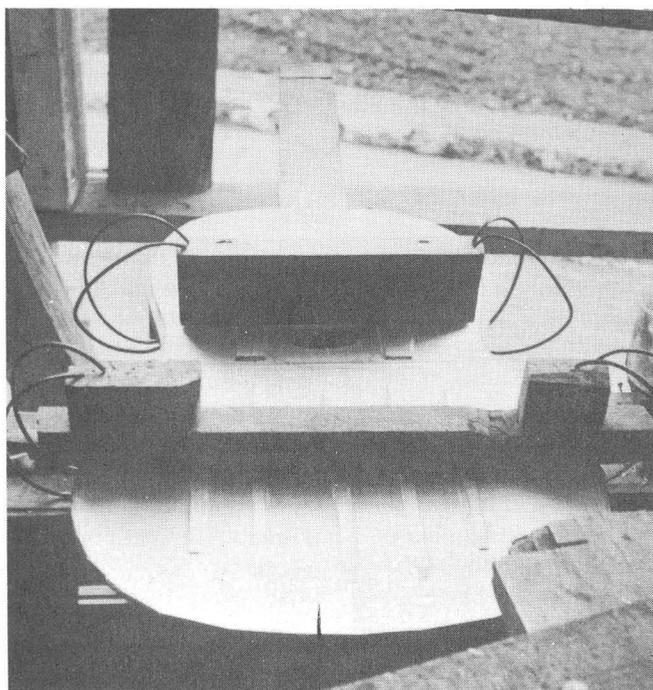
-Efectivamente, tiene su secreto. Esto de la construcción de instrumentos está lleno de secretos. Hay que tener mucho gusto para esto, cogerlo con cariño, no tener nervios. El mayor secreto que tenía Stradivarius es que hacía los instrumentos para sentirlos él.

-Una última pregunta: ¿tiene muchos encargos?

-Sí, muchos. Yo no puedo hacer frente a todos. Hago los que puedo.

Lo cual quiere decir, añadimos nosotros, que este trabajo, bien hecho, es un buen trabajo. Con maestro Pepe trabaja con carácter fijo desde principios de año su sobrino, Juan José Ojeda Sánchez, quien tiene el propósito de dedicarse a esta artesanía. Esperamos que sea un buen colaborador y continuador de su tío y maestro, para que el trabajo de la construcción de este instrumento típico de Canarias tenga permanente presencia en nuestras Islas.

A. H.



Una guitarra en proceso de fabricación artesanal